



El verano pasado explicamos la forma de construir uno de estos sencillos flotadores ideales para jugar en el agua en traje de baño durante las vacaciones. En vista de la mucha aceptación que tuvo entre el elemento<sup>1</sup> juvenil, publicamos aquí los planos e instrucciones necesarias para construir otro de estos interesantes flotadores, que constituyen una diversión espléndida dondequiera que se disponga de alguna pequeña superficie de agua ísea riacho, laguna o dique, aunque sea de escasa profundidad. Como esta embalsación (si de tal podría calificarse) dispone de un mástil y de una vela, como también de una aleta o tabla de abatimiento para oponer resistencia lateral al agua, los que se han deleitado leyendo nuestros artículos sobre el yachting miniatura sin poder satisfacer el deseo de navegar ellos mismos podrán por fin darse el gusto de tripular personalmente algo que se mueve a impulsos de la brisa.

El "casco" consiste en dos listones fuertes de madera de 7 pies de largo (aproximadamente 2.15 metros, colocados paralelamente a una distancia de 2 pies (60 centímetros), y reunidos y asegurados en sus extremos mediante tablas de unas 6" de ancho, como puede verse por los grabados adjuntos. Utilícense tornillos de bronce o galvanizados para asegurar estas partes, así se evitará que se herrumben. Prepárese el soporte para el mástil mediante dos bloques laterales de unas 11"

## Flotador hecho con cámaras de automóvil



de alto, sobre los cuales se asegurará una segunda tabla. En el centro de estas tablas práctiquense agujeros cuadrados de 1 1/2" para recibir el palo. Perfórese un agujero redondo de 1 1/2" de diámetro en el centro del travesano posterior, destinado a recibir el árbol o eje del timón.

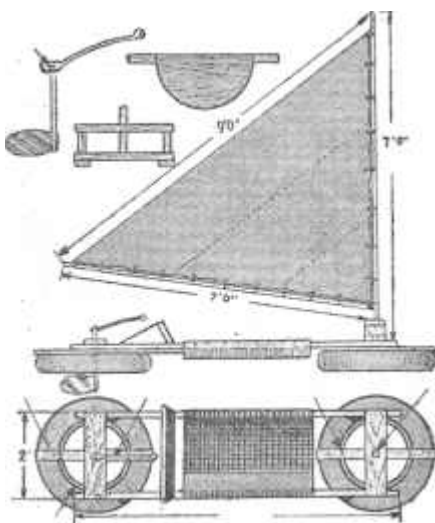
Ahora, directamente debajo de los travesanos anterior y posterior, fíjense unos listones resistentes de unos 90 centímetros de

largo, paralelos a los costados, es decir colocados longitudinalmente, y a estos listones y a los largueros asegúrense unos aros de barril, de madera, como muestra la figura. Estos aros, que pueden hacerse de metal liviano galvanizado o pintado si no hay de madera, constituyen los soportes para dos cámaras interiores de neumáticos de automóvil, y se atan con algunas vueltas de cordel fuerte. El timón puede fabricarse con un trozo de planchuela de zinc remachado a una barra de hierro de 1 1/2 de diámetro. Esta se proyecta hacia arriba a través del travesaño posterior.

La vela puede hacerse fácilmente cosiendo lado con lado tres franjas de género de algodón liviano, loneta o dril blanca. El orillo del material debe coincidir con la caída de popa de la vela, para que no se deforme. Hágase un dobladillo en los tres bordes, y cósanse unos ojales livianos de bronce para poder asegurar el paño al palo y a la botavara. Conéctese la botavara al palo por medio de dos grandes tornillos de ojal, de modo que la botavara pueda girar libremente de una banda a la otra. Atese un cabo al extremo de la botavara para que sirva de escota, y ya está la "embarcación" lista para navegar.

Colóquese el palo en posición, y échese el bote al agua. El tripulante se sienta en el asiento de lona, habiéndose previamente desvestido y colocado el traje de baño, claro está. Las cámaras mantendrán a flote la nave, y median-

(Sigue a la vuelta)



**Flotador hecho con cámaras de  
automóvil (Continuación)**

te un apremiado manejo de la vela y del timón se puede ejecutar todas las maniobras de una embarcación común a vela. Como se producirá mucho abatimiento al navegar con el viento de costado o al barloventear, clávese una tabla curva de unos 30 centímetros de ancho a cada larguero a manera de aleta o quilla, y no se experimentará mayor inconveniente por dicha causa.

Las cámaras que dan flotabilidad a este bote pueden adquirirse usadas en cualquier gomería, pues es común que cuando hayan tenido algún desgarrón no se usen más por no inspirar confianza. Sin embargo para el caso que nos ocupa sirven perfectamente una vez compuestas, pues no van a ser infladas a la misma presión de una rueda de automóvil. Conviene tener cuidado, sin embargo, de que no salga aire, y se inflarán hasta que tengan suficiente firmeza para dar rigidez de soporte. En lugar de cordel, pueden usarse unas correas de cuero con hebillas para asegurar las cámaras a los aros de sujeción.